

“Hogar de mis recuerdos”

Hogar de mis recuerdos
a ti volver anhelo;
no hay sitio bajo el cielo
más dulce que el hogar.
Pasara yo en palacios,
corriendo el mundo entero
a todos yo prefiero,
mi hogar, mi dulce hogar.

Hogar, mi dulce hogar,
no hay sitio bajo el cielo,
más dulce que el hogar.

Allí la luz del cielo
desciende más serena,
de mil delicias llena
la dicha del hogar.
Allí las horas corren
más breves y gozosas;
allí todas las cosas
recuerdan sin cesar.

Más quiero que placeres
gozar en tierra extraña,
volver a la cabaña
de mi tranquilo hogar.
Allí mis pajarillos
me alegran con sus cantos;
allí con mil encantos
está la luz de paz.

“Semillitas”

Cap. Cairo 546 - B 1842 CSB Monte Grande - Buenos Aires - Argentina

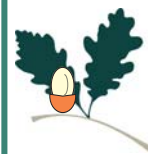
E-mail: semillitas@lecturasbiblicas.org

www.lecturasbiblicas.org

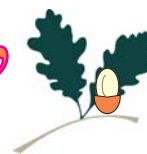
©2005 Todos los derechos reservados. Editores: Jorge y Leonor Arakelian.

Impreso en la República Argentina

Letra de H. R. Bishop - Música de H. R. Bishop



“Semillitas”



Año 6. N° 3

Mayo - Junio 2005

“Instruye al niño en su camino, y aun
cuando fuere viejo no se apartará de él”

(Proverbios 22: 6)



RESPECTAR A LOS PADRES

La Familia cristiana

Vivir bien en familia



“Guarda, hijo mío, el mandamiento de tu padre, y no dejes la enseñanza de tu madre; átalos siempre en tu corazón, enlázalos a tu cuello” (Proverbios 6:20-21)

“El hijo sabio alegra al padre, pero el hijo necio es tristeza de su madre” (Proverbios 10:1)



El autor del libro de los Proverbios dice a menudo: **“Hijo mío.”** Pero, evidentemente, todos los consejos que él da a su hijo, son válidos para las hijas. Entre los consejos que da, se refiere frecuentemente al respeto que debemos tener a nuestros padres, a escuchar sus enseñanzas y a obedecerles.

Esto parece haber pasado de moda; hay muchos niños y jóvenes que menosprecian a sus padres, a sus maestros o profesores, y a los adultos en general. Sin embargo, el respeto a los demás es muy importante para poder vivir juntos en armonía. Por lo tanto, ¡no escuches a aquellos de tus compañeros que quieren influenciarte mal y aprende a respetar a tus padres! Sin duda, respetarlos, significa obedecerles, pero también escuchar todo lo que ellos tienen que enseñarte. Y si tus padres no son creyentes, ¡nunca los desprecies por ello!, respétalos también. Si tu conducta demuestra que amas al Señor Jesús, podrá tocar sus corazones.

“El necio menosprecia el consejo de su padre; mas el que guarda la corrección vendrá a ser prudente” (Proverbios 15:5).



Juan es un buen muchacho, pero no le gusta cumplir con las obligaciones. Siempre llega tarde para sentarse a la mesa a la hora de comer; siempre tiene alguna cosa que hacer en ese momento y se olvida de la obediencia. Llega de manera catastrófica cuando la comida ya se ha iniciado, engulle glotonamente el primer plato, sin mostrar respeto alguno por su madre, quien se esmera en la preparación de una mesa agradable a fin de pasar un momento grato en familia.

Un día, llegó tan atrasado que se “olvidaron” de dejarle su parte; el plato de entrada estaba tan delicioso...

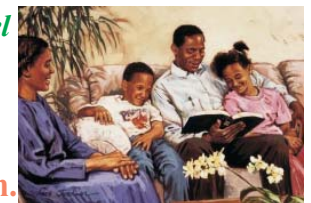
Juan se enfureció pero, frente a la elocuente calma de sus padres, se dio cuenta rápidamente de la falta de respeto que había manifestado, y prometió que se esforzaría para llegar a horario. La primera manera de honrar a los padres es obedecerles. Piensa en esto cuando te sientes tentado a desobedecerles.

Para mantener la armonía de la familia y la felicidad de todos los que la componen, los padres fijan hábitos que los niños deben respetar. Y cuando amamos a nuestros padres los respetamos. Tus padres te aman; ellos se esfuerzan para darte lo que necesitas, ¡y eso significa que ellos también te respetan a ti!

Es bueno para ti que honres a tus padres, porque son tus padres. Incluso si a veces te parece que ellos se equivocan y que son muy severos. La honra que tú les debes depende solamente del hecho de que ellos son tus padres. Y quien te los dio fue Dios.

“Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa” (Efesios 6:2).

Agradece cada día al Señor por estar en contacto con aquellos que te rodean.



Una casa



Montaje:

Antes de comenzar el montaje de la casa puedes colorearla.

Pega la hoja sobre una cartulina o un papel grueso.

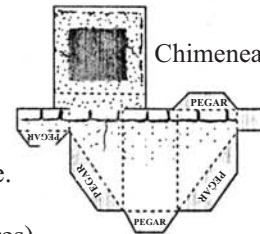
Recorta la forma entera de la casa, siguiendo las líneas continuas.

Pliega por las líneas punteadas----- dejando éstas del lado exterior del pliegue.

Nota: Antes de plegar la parte inferior del techo, a ambos lados, debe plegarse hacia adelante la parte que forma el alero (casi a la altura de las ventanas superiores), por lo tanto allí el corte oblicuo debe llegar hasta el vértice inferior del alero.

Unta con pegamento los lugares indicados y une las partes.

Al finalizar el montaje, ¡lee el versículo en el orden correspondiente!



Adaptado de "Goutte d'eau"